

Bienvenidos. Este video de Stanford Children's contiene instrucciones de cómo administrar un enema. En el video repasaremos los materiales necesarios, le enseñaremos las técnicas adecuadas y procuraremos en fin, que el proceso sea efectivo y la experiencia lo más positiva posible para usted y su familia.

### **Materiales necesarios para el enema**

Veamos primero los materiales. Será necesario que disponga de una bolsa de gravedad, una sonda Foley, jeringas, gel lubricante que se disuelve en agua, una percha (un gancho), solución salina y un producto laxante, por ejemplo: glicerina, jabón de Castilla o *Fleet Enema*®. Nuestro equipo le puede dar instrucciones más detalladas sobre el volumen y el tipo de solución que debe administrar a su niño. Los materiales y las soluciones que necesite serán recetadas por nuestro equipo y enviadas a su casa por una farmacia o empresa de material sanitario de asistencia a domicilio.

La bolsa es un recipiente de 1 litro que dispone de una pinza de rueda para controlar el flujo de la solución. Recuerde: este tipo de bolsas no se conectan a una bomba o maquina. Las sondas Foley de silicona pueden ser de tres tamaños: 20 Fr, 22 Fr o 24 Fr. Las jeringas que utilizará son de dos tamaños. La primera es 30 ml que se usa para inyectar aire en el globo de la sonda Foley. Mientras que la de 60 ml, se usa para medir la cantidad de solución del enema. Le daremos varios paquetes de gel que se disuelve en agua, que podrá utilizar como lubricante, aunque también puede comprarlo sin necesidad de receta (por ejemplo, del tipo *K-Y jelly* también se puede usar). Necesitará asimismo solución salina. Nosotros podemos darle una receta para un litro, o también puede usted hacer su propia solución salina en casa. Para hacer una solución salina, disuelva dos cucharaditas rasas de sal de mesa *Morton* en 1 litro de agua del grifo. Tendrá que agregar también un laxante a la solución salina para facilitar las deposiciones de su hijo. Los laxantes que recomendamos son la glicerina, el jabón de Castilla y el producto del tipo *Fleet Enema*. Le será útil tener un reloj para llevar la cuenta del tiempo, y una percha (o un gancho) para colgar la bolsa y quizá sea también conveniente usar una banqueta de baño para facilitar las evacuaciones en el inodoro, sobre todo en el caso de niños pequeños.

La administración del enema suele tardar más o menos una hora. Esto incluye 5 minutos para poner la solución, 10 minutos más en que la solución permanece en el intestino y más o menos 30 a 45 minutos que el niño pase sentado en el

inodoro hasta que termine su deposición. La mayoría de las familias deciden poner el enema en la tarde-noche, pero lo cierto es que puede usted programarlo cuando mejor le convenga a usted o mejor se acomode al horario de su familia. Para evitar náuseas y molestias, asegúrese de esperar entre una hora y una hora y media desde que haya comido su hijo antes de ponerle el enema.

### **Instrucciones para administrar un enema:**

En primer lugar, ponga a calentar el recipiente con la solución salina mientras prepara el resto de los materiales. De este modo, para el momento en que tenga todo listo, la solución salina ya estará tibia. Es mejor que la solución salina esté tibia para evitar que su hijo tenga cólicos o molestias. Por favor no caliente la solución salina en el microondas; ponga el recipiente con la solución en una cubeta con agua tibia, asegurándose de que el agua llega como mínimo al nivel de la solución salina en el recipiente. La solución salina debe calentarse hasta el nivel de la temperatura corporal.

Empiece por cerrar la pinza de rueda de la bolsa. Ponga después la solución del enema en la bolsa, llenándola con el volumen que indicaremos. Como ejemplo, usaremos aquí 400 ml de solución salina y 20 ml de glicerina. Una vez que haya mezclado ambas soluciones en la bolsa, presione la bolsa (como si la estuviera amasando) para que se mezclen bien las soluciones. La glicerina es una sustancia espesa y puede acumularse en el fondo de la bolsa y obstaculizar la abertura. Recuerde: no agite la bolsa con fuerza porque puede ocasionar que se formen burbujas o espuma. Abra después la pinza de rueda para dejar que la solución fluya por el tubo mediante gravedad y una vez terminado, deberá colgar la bolsa de un gancho en la pared, o de la barra de su cortinas del baño, o de una percha. Conecte la punta cónica en el extremo de la bolsa a la abertura transparente de la sonda Foley. Este tipo de sondas tienen un globo de 30 ml y se usan especialmente para nuestros pacientes adecuado para pacientes pediátricos. Antes de empezar, pruebe el globo de la sonda Foley para verificar que está intacto que no hay un huequito. Para probar si funciona el globo, jale 30 ml de aire y conéctela a la entrada blanca de la sonda. Presione y introduzca 30 ml de aire. Fíjese bien que el globo se infle y no haya fugas ni huequitos en globo.

Desínflelo jalando el émbolo de la jeringa. Estas sondas puede ser usadas mas de una vez. El globo a veces empieza a deteriorarse y tendrá que cambiar la sonda una o dos veces al mes.

Una vez que tenga todo preparado, pídale a su hijo que se arrodille y ponga las manos en el piso, apoyándole la cabeza en una almohada, aproximadamente con su parte de atrás hacia arriba. Esta es la mejor postura para llenar bien el colon con la solución del enema y evitar que se salga. Hay niños, sin embargo, a los que esta postura les resulta incómoda y prefieren ponerse de tal forma que puedan ver a la persona que administra el enema. Si es así, dejamos que los niños se acuesten boca arriba con las rodillas dobladas (en esta posición como de rana) o bien de costado.

Después, cuando el paciente esté listo, le pedimos a la madre o el padre que lubriquen el extremo del catéter para evitar irritación en el recto. Introduzca la sonda Foley un mínimo de 4 a 6 pulgadas en el recto e infle el globo de la sonda mediante la entrada de aire. Le recomendamos que empiece con 30-60 mL de aire en el globo, pero puede llegar hasta 90 mL. Asegúrese de desconectar la jeringa de la entrada de aire para que no salga el aire del globo. Cuando la sonda esté colocada en su sitio, sóstengala muy cerca del recto y júlela ligeramente hasta que encuentre resistencia. Recuerde que cuando jale la sonda, lo mejor es que la sostenga lo más cerca posible del ano. Si la jala de más distancia, no habrá suficiente tensión para sellar el recto y eso puede causar que se salga parte de la solución. Abra entonces la pinza en la bolsa para que empiece fluya la solución. Si el líquido no fluye de forma inmediata, puede que tenga que apretar una o dos veces la cápsula de flujo queda debajo de la bolsa para que empiece a correr. Deje que fluya la solución 5 minutos, manteniendo tensada la sonda todo el tiempo para prevenir que se salga la solución. Si su niño tiene cólicos o se siente con pesadez abdominal, puede reducir la velocidad de flujo del enema poniendo la bolsa a menos altura. Por el contrario, poner la bolsa más alta para el flujo de la solución vaya más deprisa.

Una vez que ha administrado la solución del enema, déjela que permanezca en el colon durante unos 10 minutos. Cuando hayan pasado los 10 minutos, lleve al paciente al inodoro y con la jeringa de 30 ml, saque el aire del globo de la sonda Foley. Deje que el paciente permanezca sentado en el inodoro hasta que evacúe.

Puede dejarle sentado en el inodoro de 30 a 45 minutos para que evacúe por completo, pero no más de ese tiempo. Tráigale algo para que se entretenga: juguetes, juegos, libros, aparatos electrónicos, televisor, iPad, en fin, cualquier cosa que le ayude a pasar el rato, no solo para distraerlo sino también para que haya algo que le atraiga cuando tenga que volver a ponerle un enema. Permita que su niño escoja el programa de dibujos animados que más le guste, su juego o su libro favorito. Permita que su niño decida si quiere que le ponga el enema antes o después de ver los dibujos animados. Así sentirá también que tiene algún control en todo el proceso.

Recuerde: el enema es un tratamiento médico, y la manera en que se lo explique y administre a su hijo será fundamental. Usted le administra un enema a su hijo para asegurarse de que tenga una despocción diaria, procurándole así alivio de síntomas de distensión, cólicos y molestias abdominales. El enema contribuye a que su hijo coma mejor, a evitar la dilatación del colon y a prevenir que se haga sus necesidades encima.

La manera en que su hijo tolere el enema dependerá mucho de cómo se lo presente. Siempre tenga una actitud positiva.

Si empieza por disculparse, por decirle que siente mucho tener que ponerle el enema, o le dice que ya sabe que esto no le va a gustar y que usted también preferiría no tener que ponérselo, lo más seguro es que su hijo piense que esto es algo que no debería suceder. La reacción que su niño tenga al enema dependerá de usted en gran medida. Si usted demuestra ansiedad o preocupación, su hijo se sentirá de la misma manera; tendrá una actitud negativa, estará asustado con todo el proceso.

Los niños no tienen ideas preconcebidas sobre este tratamiento. Puede ser que se sientan un poco nerviosos o asustados porque se trata de algo nuevo, pero esto es totalmente normal. Si usted se muestra tranquilo, su hijo lo estará igualmente. Es probable que usted, como persona encargada de su cuidado, tenga más preocupaciones con el enema que su hijo.

Le recomendamos que trate a su hijo con seguridad, que le apoye y le tranquilice, teniendo siempre una actitud positiva. Si necesita usted un momento para sobreponerse o tranquilizarse, vuelva la cara hacia otro lado; no deje que su hijo

perciba su intranquilidad. En algunos casos, las familias deciden hacer partícipes a los hermanos en el proceso porque piensan que pueden servir de ayuda. Se trata naturalmente de una decisión personal de cada familia. Nosotros recomendamos es que haga lo que le funcione mejor a su familia. Una vez más, el enema es un tratamiento médico, como si tuviera que ponerle a su hijo una inyección de insulina, por ejemplo. A nadie le gusta poner este tratamiento, pero es necesario, y juntos encontraremos la manera de mantener una actitud positiva.

Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a nuestros colegas del *Cincinnati Children's Hospital* y de *Nationwide Children's Hospital* por los contenidos de este video. En nombre del programa de cirugía y tratamientos intestinales y colorrectales de Stanford Children's, será un placer para nosotros colaborar con usted y su familia en este proceso. Muchas gracias por su atención a este video.